
REFLEXIONES SOBRE LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO, Y SU EVOLUCIÓN HACIA UN TURISMO SOSTENIBLE.

Misiones Jesuíticas Guaraníes de la Santísima Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarangue.

Lidia Gabriela Ayala Rolandi

Arquitecta

INTRODUCCIÓN

En la actualidad el vínculo existente entre el turismo cultural y el patrimonio es muy fuerte, el turismo se ha considerado históricamente como una actividad económica y el patrimonio se caracteriza por ser una riqueza no renovable.

Cada vez más se consideran varios aspectos sobre la gestión del patrimonio para un turismo sostenible, existe un ritmo creciente en los avances de las comunicaciones y la tecnología, que han obligado a la sociedad en general a reafirmar su identidad por una cuestión de seguridad cultural, por lo que la reflexión sobre la importancia del patrimonio cultural esta vez aparece desde otro punto de vista.

El patrimonio cultural se encuentra frente a importantes desafíos para su debida gestión, fenómenos como las desigualdades económicas, las urbanizaciones masivas o la globalización, dan oportunidad para pensar en una gestión distinta a la tradicional que usualmente le daba un tratamiento de conservación sin tomar en cuenta el beneficio de las comunidades más allá de lo cultural, hoy

en día no se puede obviar una mirada a esta nueva perspectiva, en primer lugar, habría que definir qué es significativo y qué no es en el entorno en donde están situadas las manifestaciones culturales a gestionar. Los cuidados del medio ambiente en esta definición manifiesta una serie de amenazas, así como de oportunidades, en el sentido económico, social y ambiental que pueden afectar el lugar mismo del patrimonio y su significado, ya que los lugares del patrimonio dependen de su entorno y viceversa. En este sentido los parámetros a considerar para definir el área física del repertorio patrimonial tendrán que ver más bien tanto con los valores del bien en sí como de su Valor Universal Excepcional (VUE), pero igualmente habría que tomar en cuenta amenazas como el desarrollo de la construcción, el cambio climático y el impacto del vandalismo, entre otros factores.

ANTECEDENTES

Las Misiones Jesuíticas Guaraníes de La Santísima Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarangue se encuentran localizadas en la República del Paraguay, Departamento de Itapúa.



Misión Jesuítica
Guaraní de La
Santísima Trinidad
del Paraná declarada
Patrimonio Mundial
en serie, en el año
1993.

Fotografía: Gentileza
de la Secretaría
Nacional de Turismo
del Paraguay.

Este bien patrimonio mundial en serie se encuentra localizado en las ciudades de Trinidad y Jesús, si bien ambas localidades tuvieron su origen en las Misiones Jesuíticas Guaraníes, las poblaciones actuales surgieron a finales del siglo XIX y principios del XX, aledañas a las ruinas de las reducciones.

El bien en serie “Misiones Jesuíticas de la Santísima Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarangue”, Paraguay, fue inscrito en la *Lista del Patrimonio Mundial* en 1993, en la Sesión del Comité de Patrimonio Mundial N° 17, en base al criterio (iv) *constituir un ejemplo eminentemente representativo de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustre uno o varios periodos significativos de la historia humana.*

Las Misiones Jesuíticas Guaraníes de La Santísima Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarangue forman parte de una serie de 30 misiones en la cuenca del Río de la Plata establecidas por la compañía de Jesús (Jesuitas) durante los siglos XVII y XVIII.

Las misiones están ubicadas entre sí a unos 10 km de distancia y cada una está rodeada por su propia zona de amortiguamiento. Aunque hoy en día las misiones son esencialmente vestigios arqueológicos, su diseño original siguió, en general, una forma similar, en la que la iglesia proporciona una unidad básica, el núcleo urbano y el centro de la vida espiritual. Junto a la iglesia se alzaba la residencia de los padres, con las casas de los caciques cerca, el resto de la misión estaba compuesta por el patio, los claustros de los talleres, el jardín, el

Tupa Mbaé (Cosa de Dios), el cementerio y la cárcel. Adyacente a la iglesia, había una gran plaza con frentes a los cuatro puntos cardinales, con cruces o estatuas y santuarios en las cuatro esquinas, calles entre 16 y 18 metros de ancho irradiaban desde la plaza. Las casas para los residentes indígenas fueron bloques con arcadas de 60 metros cuadrados.

La Misión Jesuítica Guaraní de la Santísima Trinidad del Paraná es la mejor conservada del Paraguay y la más extensa.

Fue fundada el 10 de enero de 1706, y en 1728 contaba con una población de 3.000 indígenas guaraníes, fue redescubierta cerca de dos siglos después de su abandono.

La misma cuenta con uno de los mayores templos construidos entre todos los que conforman las Misiones Jesuíticas, en don-

de sobresale el friso de ángeles músicos que hasta el hallazgo de las partituras musicales en Moxos (Bolivia) constituían el único antecedente de la música en las Misiones Jesuíticas. La gran iglesia de piedra tenía una cúpula fina y una decoración imponente, fue construida alrededor de 1745 por el arquitecto milanés Juan Bautista Primoli.

Además de la iglesia principal, aún se encuentran en evidencia vestigios de la pequeña iglesia, colegio, escuela, claustro, cementerios, huertas, campanario, casas nativas y talleres.

Cuenta con una plaza mayor, lugar de reunión del pueblo y un museo de sitio localizado en la antigua sacristía donde se puede apreciar un rico acervo compuesto de esculturas y una maqueta de la iglesia. Esta Misión es la que conserva en mayor grado la estructura de conformación del pueblo.

Misión Jesuítica
Guaraní de La
Santísima Trinidad
del Paraná, friso de
ángeles músicos.

Fotografía: Gentileza
de la Secretaría
Nacional de Turismo
del Paraguay.





Misión Jesuítica Guarani de Jesús de Tavarangue, declarado Patrimonio Mundial en serie, en el año 1993.

Fotografía: Gentileza de la Secretaría Nacional de Turismo del Paraguay.

La Misión Jesuítica Guarani de Jesús de Tavarangue fue fundada en 1685 a orillas del río Monday por el jesuita Jerónimo Delfín, aunque el asentamiento tuvo que mudarse varias veces por la hostilidad de los bandeirantes que los atacaban y los llevaban como esclavos, llegó a tener cerca de 3.000 habitantes.

En esta misión se comenzó a construir una de las iglesias más grandes de la época, que tuvo que abandonarse sin concluir, debido a la expulsión de los jesuitas en 1768 por parte de Carlos III de España.

La estructura urbana de Jesús de Tavarangue sobrevive actualmente como vestigios arqueológicos, está constituida por la iglesia (que quedó sin terminar), la plaza mayor, la escuela adjunta a la iglesia, la cocina, el comedor, la casa y huerta para sacerdotes, y los talleres de oficios.

La misión de Jesús de Tavarangue, como expresión arquitectónica, se caracteriza por la combinación de estilos arquitectónicos. El estilo mudéjar (cristiano-árabe) se refleja especialmente con el uso del arco mixtilíneo. No hay otros ejemplos arquitectónicos de este estilo de la época de los jesuitas, en la región que antes constituía la Provincia de Paraguay o Paraquaria.

LA EVOLUCIÓN DE LAS MISIONES JESUÍTICAS PATRIMONIO MUNDIAL DEL PARAGUAY, HACIA UN TURISMO SOSTENIBLE.

Las Misiones Jesuíticas del Paraguay siguen en pie exhibiendo su legado arquitectónico y como firme evidencia de un estilo de vida próspero que desafió el orden establecido en su tiempo.

Fueron redescubiertas cerca de dos siglos después de su abandono, tras la expulsión de los jesuitas, los primeros trabajos de recuperación y puesta en valor de los sitios se inician hacia los años 1969 con la cooperación de organismos internacionales, se realizaron los primeros sondeos arqueológicos y un plan de recuperación, en el año 1980 se realizan los primeros planos del lugar, y en los años del 1990 al 1994 se inician los trabajos de restauración y conservación.

Las Misiones Jesuíticas Guaraníes constituyen uno de los principales atractivos turísticos del Paraguay debido a la experiencia cultural histórica y arquitectónica de gran valor que ofrecen a los visitantes, desde su apertura al público en el año 1990, la fuerte promoción nacional e internacional de estos patrimonios ha permitido incrementar notablemente el ingreso de visitantes, a 30 años de su apertura

reciben un promedio de 60.000 visitantes al año en ambas Misiones, el incremento se da en un promedio de 1.000 visitantes al año.

Estos patrimonios forman parte de la Ruta Jesuítica, circuito turístico cultural que recrea el paso de la Compañía de Jesús por nuestras tierras, quienes conformaron junto a los nativos del lugar, poblaciones enclavadas en medio de las selvas sudamericanas, las que superaron en arte y cultura al resto de la colonia.

Si bien las fundaciones fueron más de 50, sólo 30 fueron los pueblos que lograron consolidarse, 8 de los cuales se encuentran en territorio paraguayo y son: San Ignacio Guazú, Santa María de Fe, Santa Rosa, Santiago, San Cosme y San Damián, Itapúa (la actual ciudad de Encarnación), Santísima Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarangue.

La gestión y tutela del patrimonio mundial en Paraguay (Misiones Jesuíticas de Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarangue) está a cargo de la Secretaría Nacional de Turismo, órgano que establece la política turística nacional orientando, promoviendo, facilitando y regulando el desarrollo del turismo en el Paraguay, en beneficio de visitantes y de la ciudadanía en general.

En relación a la sostenibilidad de la gestión de los sitios se destaca que actualmente el 100% del plantel de funcionarios son miembros de la comunidad, siendo este uno de los principales generadores de empleo local, es importante destacar que el plantel también cuenta con guías de las comunidades nativas, generando un efecto positivo en los turistas, quienes aprenden de primera mano sobre la cultura guaraní.

Misión Jesuítica
Guaraní de Jesús de
Tavarangue, vista
del arco mixtilíneo
característico de esta
Misión.

Fotografía: Gentileza
de la Secretaría
Nacional de Turismo
del Paraguay.





Artesano nativo
tejiendo un canasto
con fibras vegetales.

Fotografía: Gentileza
de la Secretaría
Nacional de Turismo
del Paraguay.



Se trabaja la inclusión de la comunidad de artesanos, quienes cuentan con un espacio dentro de las Misiones donde exponen y venden sus artesanías que van desde los tallados en piedra, piezas de nativos elaboradas con semillas, fibras vegetales y tallados en madera. Los artesanos reciben capacitaciones y recomendaciones de la Secretaría Nacional de Turismo a fin de elevar la calidad de sus productos sin perder la esencia de los mismos.

Ambas Misiones cuentan con recorridos diurnos y atractivos nocturnos, en la Misión de Trinidad: el *Recorrido Cultural de Luces y Sonidos*, es una travesía nocturna cultural, en la que el turista se transporta mediante los efectos lumínicos y sonoros a la época, este espectáculo culmina con la presentación del Coro Mby´a Guaraní de la comunidad nativa de Guaviramí, este coro reúne a nativos interesados en hacer conocer sus canciones ancestrales cuyas letras expresan sentimientos profundos de concientización hacia la conservación de la naturaleza y el agua, así también expresan sus profundas raíces espirituales.

Misión Jesuítica
Guaraní de La
Santísima Trinidad del
Paraná, vista nocturna
del conjunto, recorrido
cultural de Luces y
Sonidos.

Fotografía: Gentileza
de la Secretaría
Nacional de Turismo
del Paraguay..



Misión Jesuítica Guaraní de La Santísima Trinidad del Paraná, actuación del coro Mby´a Guaraní de la comunidad nativa de Guaviramí.

Fotografía: Gentileza de la Secretaría Nacional de Turismo del Paraguay.

En la Misión de Jesús de Tavarangue: *La Experiencia Audiovisual Mapping 3D*, donde utilizando momentos construidos por las imágenes y la música, narra la “Aventura Jesuita Universal” y luego su localización en “Paraquaria” y en Jesús, se estructura en nueve escenas, el mapping finaliza con la lectura de la carta de un indígena, pidiéndole al Gobernador que los Padres Jesuitas no sean expulsados, la escena final es interpretada por el cacique de la comunidad guaraní cercana a la Misión de Jesús.

Ofrece un espectáculo de vivencia audiovisual nocturno en este sitio arqueológico patrimonio mundial, de esta manera además de presentar una aproximación distinta al sitio por parte del visitante se promueve el pernoche en la ciudad, lo que ayuda a incrementar el crecimiento económico de los pobladores.

Estos atractivos nocturnos generaron un efecto positivo, ya que a partir de su implementación se produjo un movimiento nocturno que antes no existía en la zona, lo que impactó en la ocupación de hospedajes (Posadas Tu-

rísticas) y en el sector gastronómico, con lo cual se dinamizó la economía local a través del turismo.

Otro proyecto ejecutado en ambas misiones es el denominado “Aporte para el empoderamiento de niños en edad escolar, afectados al sitio patrimonio mundial - Misiones Jesuíticas de Jesús de Tavarangue y Santísima Trinidad del Paraná, Paraguay” para el fortalecimiento de la identidad en relación al Patrimonio Jesuítico, se ha implementado en cuatro (4) colegios de Jesús, cinco (5) de Trinidad, y en la comunidad Mbyá Guaraní de Guaviramí.

El mismo se realiza como parte del Plan de Gestión de las Misiones Jesuíticas de Jesús y Trinidad, y la necesidad de fortalecer el empoderamiento e identidad de las comunidades con sus respectivos patrimonios de la UNESCO.

Durante el tiempo de implementación del proyecto, se desarrollaron actividades pedagógicas en aulas, trabajos de campo como la plantación de la Yerba Mate (Hojas utilizadas



por los guaraníes como bebida, objeto de culto y moneda de cambio en sus trueques con otros pueblos), con el objetivo de aportar a las comunidades las herramientas educativas necesarias y materiales didácticos, como también el rescate de las prácticas ancestrales.

Con el fin de rescatar las prácticas históricas de la Misión de Jesús de Tavarangue se ha conformado el elenco de teatro, ya que en la misma se realizaban representaciones teatrales en la iglesia, sobre las lecturas bíblicas. Los Jesuitas consideraban que el teatro era una forma dinámica de evangelizar, por lo que se buscó rescatar esta práctica y característica histórica de Jesús. Actualmente se cuenta con un elenco formado por once (11) actores, y la idea es ir ampliando la cantidad, algunos son jóvenes de la comunidad y funcionarios de la Misión, ya que dicho proyecto pretende involucrar a personas del lugar.

En lo que refiere a la accesibilidad las intervenciones realizadas en el conjunto misional de La Santísima Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarangue garantizan el itinerario in-

clusivo desde el estacionamiento, recorrido de los monumentos, servicios y contenidos museológicos, ya que se compone de estacionamiento reservado y señalizado con dos plazas para personas con discapacidad con sus respectivas zonas de transferencia.

Las zonas de acceso se componen de varios volúmenes donde se compran los tickets de ingreso, el mostrador para la compra del ticket es accesible al contar con un mostrador en doble altura, permitiendo la aproximación de una persona en silla de ruedas. Para el acceso al sector misional y recorridos se cuenta con rampas para salvar los desniveles y pasarelas que facilitan el desplazamiento en sillas de ruedas. Además, el Centro de Interpretación posee cartelera en braille y maqueta háptica.

En la Misión de Jesús de Tavarangue se cuenta con un Centro de Turismo Inteligente denominado “Ava Retâ” que significa tierra de los nativos, con el objetivo de brindar mayor información a los visitantes sobre el lugar y los servicios turísticos, así también revalorizar la cultura nativa guaraní de las Misiones

Misión Jesuítica
Guaraní de Jesús
de Tavarangue,
Experiencia
Audiovisual Mapping
3D “Aventura Jesuítica
Universal”.

Fotografía: Gentileza
de la Secretaría
Nacional de Turismo
del Paraguay.



Misión Jesuítica
Guaraní de La
Santísima Trinidad del
Paraná, accesibilidad
en el Patrimonio
Mundial del Paraguay.

Fotografía: Diego
Lovera.

Jesuíticas. Se cuenta con una guía de audio y video para recorrer la Misión que se descargan a través de códigos QR, disponibles en diferentes idiomas, además de dos (2) tótems con pantallas táctiles, también se proyecta un video animado “Jesús la aventura Jesuítica Guaraní”, una visita turística mágica, un lugar que te hará viajar al pasado, para no olvidar nuestra historia.

El programa “Posadas Turísticas” implementado por la Secretaría Nacional de Turismo, consiste en típicas viviendas acondicionadas para el alojamiento de turistas ofreciendo servicios básicos, preservando las costumbres y tradiciones de nuestro país, dirigido a poblaciones rurales y urbanas con alto valor turístico, ofreciendo al viajero la posibilidad de vivir la cultura de las comunidades, a través de las costumbres y tradiciones (gastronómicas y artesanales) y los atractivos turísticos que ofrecen los destinos como producto turístico.

La riqueza natural, cultural, gastronómica y humana están presentes en estas posadas en donde, en un ambiente ameno, se brinda la oportunidad de conocer profundamente una región, su gente y sus costumbres, en el

marco de una experiencia enriquecedora que alimenta todos los sentidos. En la actualidad Trinidad cuenta con cinco (5) posadas y Jesús con dos (2).

El programa Posadas Turísticas refleja como el turismo beneficia el empoderamiento de las mujeres, la actividad turística como generador de dinamismo económico local, no solo para las protagonistas, sino también para el desarrollo familiar.

Estas Posadas Turísticas, son en su mayoría de administración femenina, hoy cuentan con 253 establecimientos y se encuentran en 71 localidades, distribuidas en 12 departamentos del país.

Actualmente además se brinda oportunidades con otros programas como “Turismo Joven” y el “Programa Nacional de Turismo Gastronómico”.

El proyecto “Turismo Joven” tiene por objetivo el empoderamiento juvenil local relacionado al sector turístico, para evitar la migración de estos y crear oportunidades en sus comunidades.



Asimismo, el Programa Nacional de Turismo Gastronómico emerge con el propósito de preservar el patrimonio cultural del Paraguay, desarrollar el turismo gastronómico a nivel nacional, y contribuir en la dinamización de la economía local, la diversificación de la oferta turística y el desarrollo sostenible de la actividad turística en las diferentes regiones del país. Tiene como objetivo impulsar, promover y desarrollar la oferta gastronómica del país como atractivo turístico y lograr su posicionamiento a nivel nacional e internacional, potenciando el desarrollo sostenible de las localidades, a través de dos componentes:

Componente I: rescate, revalorización y fortalecimiento de la cocina paraguaya.

Componente II: desarrollo de circuitos turísticos gastronómicos en las diferentes regiones del país

REFLEXIONES FINALES

El bien en serie “Misiones Jesuíticas de la Santísima Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarangue” se constituye en uno de los principales

atractivos turísticos del Paraguay y testimonio del patrimonio tangible e intangible, donde estuvo establecida la antigua Compañía de Jesús, que dejó tantos legados culturales al país.

Recorrer estas misiones es la mejor manera de conocer el proceso de evangelización y su magnífica huella artística, ya que es el país que concentra el mayor número de misiones y las mejores conservadas. Los proyectos implementados denotan la mirada de sostenibilidad considerando el impacto económico y social en ambas comunidades, así también el respeto a la integridad cultural.

Se destaca el crecimiento turístico del Paraguay, el trabajo de las Posadas Turísticas como modelo de empoderamiento de las mujeres en el sector, y la importancia de los jóvenes como protagonistas del turismo quienes actualmente fortalecen la identidad de su comunidad a través del Turismo, creando emprendimientos y micro empresas inspiradas en los atractivos naturales y productos artesanales que generan las localidades, estas acciones hacen crecer a las comunidades, visibilizarlas y así los proyectos se vuelven realidad.♥

Misión Jesuítica
Guaraní de Jesús
de Tavarangue,
accesibilidad en el
Patrimonio Mundial
del Paraguay.

Fotografía: Diego
Lovera.